

BOLETÍN INFORMATIVO CAUSA DE CANONIZACIÓN
MADRE MARÍA ISABEL **23**
DEL AMOR MISERICORDIOSO

Carmelita Descalza



AMAMOS Y SED UNO



SUMARIO

E Dios con-
nosotros 3-

SU VIDA
4-



Con amor
de Madre 7-



Pasó haciendo
el bien 10-



Tu Madrecita,
que desea tu san-
tidad 15-

Felicitación Navideña 19-
Oración. Gracias donativos 20-

Edita: Monasterio del Espíritu Santo. MM. Carmelitas Descalzas. Algorós-Elche (Alicante) Año MMXVII

Imprime: RGVPRINT SERVIGRAF (www.tu-imprenta.es).



E

LA-NOCHE-TERNURA DIOS-CON-NOSOTROS

Fue en la noche... El hombre no lo esperaba... Pero, Dios velaba por su pueblo. Tendió su mano, y bendijo su creación con la presencia del Verbo encarnado. Desde entonces, "Dios camina con nosotros", es "Dios-con-nosotros"

La Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, gozaba "esperando al Mesías", al Hijo de Dios salido de sus entrañas llenas de ternura paterna. Para ello, gustaba permanecer, de derecho y de hecho, humana y espiritualmente, junto a su "cunita", la que reservaba en su corazón para Jesús.

A este respecto, aconsejaba a una religiosa, en el santo tiempo de adviento: *"Que el Niño Dios, al nacer, nos encuentre junto a su cunita, aguardándolo con toda nuestra renovada entrega, cada día más pura y real. Eso deseo para todos los que, en el Señor, me son verdaderamente amados"*.

"Entrega más pura y real!... Porque, quien desea agradar al Señor y darle digna posada en su corazón, debe purificar toda su vida para ofrecerla a quien, en verdad, lo merece; y ha de ser real y efectiva, según el querer de Dios para cada uno.

Ahí encontraba la Sierva de Dios toda su alegría en la espera del Salvador del mundo, contagiándola a su alrededor. Podía, con toda ternura y sencillez, exclamar: *"¡Ay, Jesúsín...! ¡Ay, Jesúsín...! Yo muero de amores, de amores por tí"*.



UN PRIMER VUELO

LA fidelidad a los planes de Dios, tan característica del espíritu cristiano y, particularmente, de las hijas de Santa Teresa de Jesús, fue siendo la compañera de camino de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso.

Junto a su amada Comunidad del Monasterio del Corazón Eucarístico de Manises, recorría fraternalmente los caminos propios de perfección, aportando, por su parte, el testimonio de una vida totalmente entregada al servicio de Dios y del prójimo.

Dado que acudían nuevas vocaciones, que pretendían ingresar en el Monasterio, se aceptaron, con vistas a nuevas fundaciones. Así, el día 2 de enero de 1948, salieron siete monjas a fundar el Monasterio de la Sagrada Familia, en Puzol, provincia y diócesis de Valencia. Más tarde, el 18 de marzo de 1951, salieron seis monjas para fundar el Monasterio de la Santísima Trinidad, en Buñol, también, como el anterior, dentro de la provincia y la diócesis de Valencia.

En las elecciones conventuales de 1951 y de 1954, la Sierva de Dios, Madre María Isabel, fue elegida segunda clavaria. Como miembro del Consejo de Gobierno conventual aportó su ayuda en las cuestiones que se iban presentando, entre ellas la antedicha fundación en Buñol.

Por otra parte, la Sra. Dña. Pepita Iranzo, al morir, había dejado en el testamento su intención de que una propiedad suya, clalet y tierra, en Olla de Altea (Alicante), se destinara para una fundación de religiosos. En un principio, se pensó en ofrecer la propiedad a una comunidad de religiosos franciscanos, pero no llegó a realizarse. Después, se ofreció a la Comunidad de Carmelitas Descalzas de Manises, que aceptó la fundación.

En esta fundación iba a participar, gozosa, la Sierva de Dios, en aquel entonces todavía con el nombre de M^a Teresa del Amor Misericordioso. La nueva Comunidad, que se asentaría en la Diócesis de Orihuela-Alicante, estaría formada

por la Madre M^a Carmen de la Eucaristía (en aquel momento Madre Supriora, que iba como Presidenta) y las hermanas Teresa M^a de Jesús Sacramentado, María de los Ángeles, M^a Imelda de la Eucaristía, M^a Teresa del Amor Misericordioso y María de Cristo. Las acompañaba también, como seglar, una aspirante, que había sido monja en Manises, pero que, a causa de que su madre había quedado ciega, tuvo que salir del convento para cuidarla. Al cambiar su situación, quiso ir con las monjas para, más tarde, entrar en la nueva fundación. Se llamaría María de San José.

Para las hermanas, antes de partir, fue un gran apoyo el Rvdo. P. Reinaldo de la Eucaristía, O.C.D., que estaba a favor de esta fundación.

Hubo dificultades, tanto para la salida de las monjas, como por parte del albacea de Dña. Pepita Iranzo, pues en su testamento había dejado una cláusula en la que ponía una fecha límite para la realización de la fundación, si no, revertiría en beneficio del mismo albacea.

Como en toda obra de Dios, también las hermanas fundadoras padecieron la “tentación” del desaliento. Una de ellas lo veía todo irrealizable, y contagiaba sus sentimientos. En cambio, la Hna. M^a Teresa del Amor Misericordioso, lo veía todo con ojos favorables. A este respecto, la Madre Teresa M^a, cuando alguna de las fundadoras le iba a hablar desalentada, decía: “Ya habló V. C. con la Hna. X”. Pero, cuando alguna hermana iba a ella optimista, decía: “Ya habló V. C. con la Hna. M^a Teresa del Amor Misericordioso”.

Así las cosas, todo dispuesto, el día 12 de octubre de 1956 -fecha sugerida por la Sierva de Dios, pues, además de ser la Virgen del Pilar, era fiesta no laborable y podían acompañarles amigos y familiares-, salió de Manises un autobús con las hermanas fundadoras y sus acompañantes. Fueron a Valencia a la Basílica de la Virgen de los Desamparados, a despedirse de la Madre. Como privilegio, el sacerdote que estaba allí les permitió que subieran al camarín para besar la mano de la Virgen.

En Olla de Altea, las estaba esperando el Rvdo. D. Miguel Llorca, que era el párroco de Altea, de la parroquia de Ntra. Sra. del Consuelo. También había personas de aquella zona, entre ellos una pareja de novios que habían aplazado su enlace matrimonial hasta que las monjas se asentaran en la Olla. La ceremonia se realizó al día siguiente, y siempre dijeron que ellos habían sido los primeros en casarse allí.

Como nota anecdótica, cada una de las hermanas llevaba una bolsita con lo que las hermanas le habían preparado: un bocadillo, un plátano, una botellita de agua... Era, en fin, una cosita que quedó como tradición en la Comunidad, que, cada 12 de octubre preparaban para cada hermana la “bolsa de la fundación”. Y se comía en la sala de recreación, donde habían comido ellas el día de su llegada. Y, la Hna. M^a Imelda, que era muy habilidosa, hacía dulces para ponerlos en cada bolsita.

En las elecciones que se siguieron para Priora y Consejeras, la Sierva de Dios fue elegida segunda consejera y nombrada Maestra de Novicias.





*María, Madre mía,
dame a Jesús,
a ese Verbo,
hecho Niño por amor*

Sierva de Dios, M^a Isabel del Amor Misericordioso



CON AMOR DE MADRE

La Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, como ya se indicó en informaciones anteriores, tuvo una relación maternal con su hermano más pequeño, D. Herminio. A él le dedicó, en una etapa particularmente crítica, ya en su ancianidad, palabras de consuelo y fortaleza cristianas.

A continuación, ofrecemos la transcripción literal de parte de una grabación magnetofónica con la que la Sierva de Dios quiso obsequiar a su hermano-hijo, meses antes de su santa muerte, en Orito.

«Nuestras cosas son de arriba porque ya lo que da el mundo nos interesa poco. Salimos de Dios, hemos girado por esta tierra el tiempo que a Él le ha parecido, y a Él volveremos ya muy pronto.

He recibido tu carta, mi querido Herminio, y me he alegrado mucho al verte tus disposiciones, cómo rezas el Padrenuestro: “Hágase tu voluntad”. Para nosotros, los cristianos, lo único que tiene verdadera fuerza es que la Voluntad de Dios se cumpla. Eso lo glorifica a Él, y, además, nos favorece a nosotros, porque la Voluntad de Dios es siempre bien nuestro, y nuestro rendimiento como hijos de ese amor infinito es siempre aquello de ‘hágase tu voluntad’”. Lo conocemos demasiado, y sabemos que su voluntad siempre es buena, siempre es buena. Lo comprendamos o no lo comprendamos. Lo aceptamos con amor, y adelante.



Estaba yo pensando, me vino de momento a la cabeza aquello de que “Yo soy la luz”. Cristo al definirse a sí mismo, entre otras cosas que se dice de Él preciosamente, una de ellas es “Yo soy la luz”. ¿Hay algo más hermoso que la luz?... Los sabios, a veces se alegran y dicen: “¡Me ha venido una luz!” Los no tan sabios, que, a veces están tupidos, y les viene una luz, también dicen : ¡“Me ha venido una luz!”



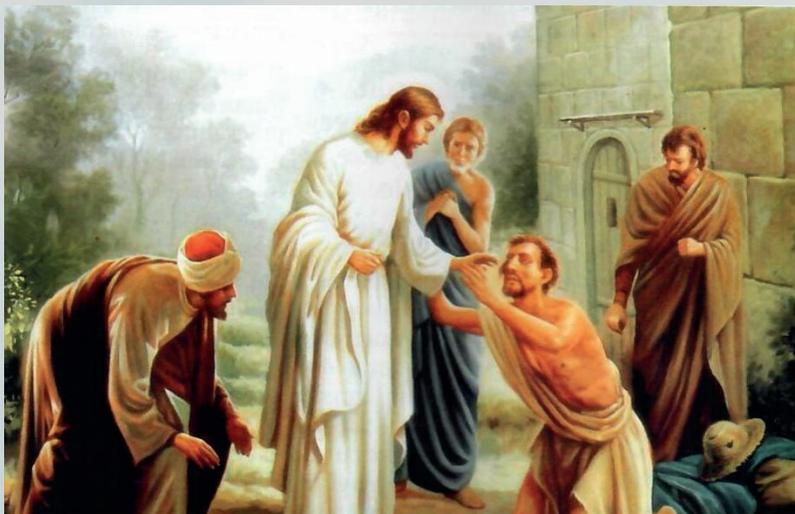
“La luz es Cristo. Esa luz es la que nos ha de venir a nosotros, no la luz de cosas materiales, siempre muy estimadas, desde luego, sino la luz de ese bien que no cambia. Esa luz que me hace ver que Dios es todo y que yo no soy nada, que me hace ver que el prójimo es una continuación de Dios: lo que hicieréis al más pequeñito de los míos a mí me lo hacéis. El Evangelio de hoy precisamente trata de esto, lo que hicieréis al más pequeñito... Esto es para que obremos siempre con espíritu de fe.



Dios recibe todo lo que hacemos al prójimo como hechos para Él. Nos obliga nuestra vocación de cristianos a ser muy amables con todos, a ser muy amables con todos. Porque, detrás de ese todo, cualquiera que sea, está Cristo. Al que yo veo, al que yo adivino, al que yo amo, al que yo sigo. Y perfectamente, pues sí..., pues sí... somos criaturas limitadas y no podemos como debiera ser. Pero, ¡en fin!: queremos. Queremos. Y esto a Él le complace, porque a nuestro Jesús nadie lo puede engañar. Él vio las grandes limosnas echadas con ostentación en el templo, y vio aquel centimillo, aquel poquito dinero que la viuda tiraba en aquella alcancía y cuyo importe era todo lo que ella tenía. Y la alabó: y con verdad os digo que esta mujer ha echado aquí la mayor de todas las limosnas. Era, pues, un poquito, lo que ella tenía. El pequeño óvolo que ella lo guardaba para su Dios.

Nosotros también es pequeño siempre lo que podemos echar en esa alcancía. Somos pobres, muy pobres, y esa pobreza es la que me da a mí alegría enorme porque sólo los pobres tienen derecho a esperar la limosna del rico, y el rico es Dios. Nosotros... Algunos santos, que vemos en los altares, eran pobres. Siempre necesitamos que se incline hacia nosotros el Dios, el Dios del Amor, el Dios de la paz, el Dios de la verdad, nuestro Padre.

“Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino”. Tu reino es vida, tu reino es luz, tu reino es



verdad. Venga a nosotros tu reino, Señor. Tu reino es amor, me había dejado.

Yo quiero para vosotros como para mí un amor grande de Dios. Ése, lo suple y lo arregla todo, ¿eh? Un amor grande, que, aunque no lleguemos a conseguirlo, el deseo de tenerlo, ¿eh?, ya Dios lo ve como hecho. Dice san Juan de Ávila, que el deseo de Dios ya es aposentador de Dios. Por eso lo hemos de desear mucho, lo hemos de pedir mucho. Y él se nos dará. Él se nos dará...

Cuando Él [Dios] nos quiere tanto a nosotros los hombres todos, cuando ve que nosotros nos queremos unos a otros como que lo ganamos a Él, porque somos sus hijos, somos sus hijos.

(Continuará en el próximo boletín)





PASÓ HACIENDO EL BIEN

R

vda. Madre Priora:

Les escribo esta carta para que la publiquen, si lo tienen a bien.

El pasado mes de febrero, recibí un duro golpe, al notificarme que a una de mis nietas de 13 años le habían detectado un tumor en un ovario. En ese momento se me vino el mundo encima. Mi primera reacción fue acudir a la Cueva de San Pascual Bailón y pedirle a una de mis hijas que me llevara al convento de Elche para pedirle a la Madre M^a Isabel que intercediera por mi nieta, pues yo he tenido la gran suerte de conocerla personalmente y hablar muchas veces con ella. Así lo hicimos, el domingo 12 de febrero acudimos a misa en el Convento, hablamos con la Rvda. Madre M^a Antonia, que nos prometió rezar por ella y pasamos directamente a pedirle a la Madre M^a Isabel, y se lo pedí hablándole como tantas veces había hablado con ella.



El 17 de febrero la operaron para extirparle el tumor, y hoy, sin necesidad de darle quimioterapia, se encuentra perfectamente y sólo tiene que seguir con controles periódicos.

**V. López . Monforte del Cid
5 de mayo de 2017**

✽ ✽ ✽ ✽ ✽

A

mi hijo se le quedaron suspendidas las matemáticas de 2^o de Eso. Después de ir a un repaso y prepararlas bien, era un milagro aprobarlas. Rezamos a Madre María Isabel del Amor Misericordioso, y el milagro ocurrió. El 5 de julio, a las 10 de la mañana, me dijeron que estaba aprobado.

**Gracia M^a Hidalgo. Polinya de Xúquer
Julio de 2017**



vda. Madre:

Hace tiempo que quería contar nuestra vivencia.

Tras nuestro matrimonio, mi esposo y yo deseábamos formar una familia, pero pasó un año y no lo lográbamos. Acudimos al médico, y comienzan a hacernos pruebas, y para sorpresa de todos, todos los resultados eran favorables. Estábamos sanos y yo podía quedar embarazada sin problema.

Transcurre otro año y medio más, y mi suegra nos facilitó su boletín y una reliquia, que confiáramos en el Señor y en su infinita bondad, que todo llegaría.

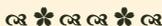
Tanto mi esposo como yo confiamos nuestras oraciones y realizamos varias novenas a la Madre María Isabel.

Pues bien, como unos 6 ó 7 meses más tarde, quedé embarazada. El transcurso del embarazo fue correcto y hoy, gracias a Dios y a la Madre María Isabel, tenemos un niño precioso y sano, que ya comienza a caminar. La alegría de nuestro hogar.

A día de hoy, seguimos dando gracias cada día.

Reciban un fuerte abrazo a toda la Comunidad.

Una fiel creyente
26 de julio de 2017



Quiero dar mi testimonio de lo cercana que es para mí la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, a quien encomiendo todas mis cosas, especialmente las más difíciles que no tienen humana solución. Además, este escrito es para contar la gracia que la Sierva de Dios me ha hecho. La refiero a continuación.

El pasado día 16 de julio, acudí, como en años anteriores, a la Solemne Eucaristía que en honor de la Virgen del Carmen se celebra en el Monasterio del Espíritu Santo, de Algorós. Esta vez, tenía algo que confiar a mis queridas amigas, las monjas Carmelitas Descalzas. Algo para mí muy importante.

Acabada la Eucaristía, pasé al locutorio, junto a otras personas, para el saludo a las monjas. Primeramente, cuando me dejaron libre acceso a la reja, dije a la Madre Priora que tenía un problema, que estaba enferma, que me habían detectado un cáncer que no tenía operación. La Madre me dijo que confiara en el Señor, que lo iba a superar, que lo iban a encomendar al Señor, por mediación de la Madre María Isabel. En el saludo que siguió a otras hermanas de Comunidad, fui diciendo lo mismo, y que lo iba a superar, pues lo estaba enco-



mendando a la Madre M^a Isabel. Todas las hermanas tuvieron para mí palabras de cercanía y de aliento cristiano.

Fueron pasando los días, manteniéndome en comunicación con el Monasterio. Cuando ya me hicieron todas las pruebas pertinentes, se fijó la fecha para comenzar el ciclo de quimioterapia. Pero, antes, quise saludar personalmente a mis amigas, las monjas de Algorós. Fui al Monasterio con una de mis mejores amigas. Esta vez, fui más explícita sobre mi enfermedad. Tenía un cáncer de pulmón, que no era operable. Me lo habían detectado providencialmente, pues al tener que operarme un dedo de la mano vieron en la radiografía de tórax que se suele hacer, que aparecía algo en el pecho. Fueron indagando, hasta dar el informe definitivo.

Lo he pasado muy mal, pero pude terminar el tratamiento. Y, el día 24 de octubre hablé con la Madre Piora, comunicándole que había ido a consulta tras las últimas pruebas y que la oncóloga me había dicho que el cáncer de pulmón había desaparecido, que ya no tengo cáncer. Que estoy limpia.

También le dije a la Madre Piora que, aunque me han dado el tratamiento y estoy buena es por la gracia que me ha concedido la Madre María Isabel, pues esto se lo he encomendado a ella y sabía que no me iba a fallar, que no me iba a defraudar.

Doy gracias al Señor, pues estoy muy contenta de que no haya fallado la intercesión de la Madre M^a Isabel.

***M^a José Torres. Elche
1 de noviembre de 2017***



En agradecimiento a la Madre María Isabel por el feliz nacimiento de Pedro, mi nieto. Nuestra familia ha visto vuestras oraciones y la intercesión de la Madre M^a Isabel.

***M^a Luisa Rocamora. Aspe
15 de octubre de 2017***



Me llamo Alejandro, y quiero dar mi testimonio de la gracia recibida por mediación de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso.

Después de años de casados, mi esposa y yo no teníamos descendencia. Deseábamos que el Señor nos concediera hijos, pero no llegaban.

Una mañana, acompañé a un sacerdote que iba al Monasterio del Espíritu Santo de Algorós a celebrar la Santa Misa a las Carmelitas Descalzas.

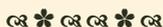
Al acabar la Santa Misa, el sacerdote, dirigiéndose a las monjas, me presentó como el director de cáritas de la Parroquia del Salvador de Elche. Y añadió que rezaran por mi esposa y por mí, para que el Señor nos diera hijos.

Las monjas accedieron gustosas a encomendar esto a la intercesión de la Madre María Isabel del Amor Misericordioso. También nosotros orábamos para que nos fuera concedida esta gracia.

Aunque pasó más tiempo de lo que era nuestro deseo, por fin el Señor nos dio la alegría a mi esposa y a mí de esperar un hijo. El pasado mes de septiembre nació nuestra hija, Irene, sana y muy linda, que ha alegrado nuestro hogar. Damos gracias al Señor que, por intercesión de la Sierva de Dios, Madre María Isabel, hemos obtenido del Señor el tener una hija.

Alejandro Ruiz Torres. Elche

31 de octubre de 2017



Estimada Madre Superiora: Ante un hecho ocurrido hace unos días no debo permanecer callada por más tiempo.

A principios de año, se me diagnosticó un carcinoma escamoso en la piel del cuero cabelludo, de dimensión considerable, 7x5.5cm, del que fui operada el 13 de marzo de este mismo año 2017. En esta operación me hicieron un injerto del muslo derecho a la cabeza, pues la herida era grande y lo necesitaba. Me salieron unas úlceras, las quemaron, y las heridas eran bastantes. Por eso, al volver a consulta, el doctor me dijo de operarme de nuevo.

Mientras tanto, el día 12 de julio siguiente, escribí a una hermana de esa Comunidad, informándole sobre mi salud, la cual me mandó estampas de la Madre María Isabel, pero ninguna con reliquia.

Como se acercaba la fecha de la intervención quirúrgica, para hacerme un nuevo injerto en la cabeza, volví a escribir a esa Comunidad, con fecha 20



de octubre, pidiéndoles una reliquia de la Sierva de Dios. La hermana con la que tengo amistad, me envió una, y me dijo que me la pasara por la cabeza, por la zona enferma. Y así lo hice al recibir la preciada reliquia.

Les tengo que decir, además, que antes de recibir la reliquia, tomé la costumbre, todos los días, de saludar a la Madre María Isabel, y darle los “buenos días” a ella cuando se los daba a mis seres queridos. Después, como he dicho antes, me pasaba la reliquia por el sitio enfermo, y rezaba la oración, esperando que la Sierva de Dios intercediera ante el Señor.

El día 24 de octubre, a las 7 de la mañana, más o menos, recé Laudes y me pasé la reliquia de la Madre M^a Isabel por la cabeza, confiando en que la Sierva de Dios me iba a ayudar. Y, a las 8.30, como estaba programado para la nueva intervención, fui con mis sobrinos al Hospital de Alicante. Me estaban preparando para llevarme a quirófano, teniendo ya la vía puesta. Se acerca el Dr. Guijarro, me coge la cabeza, me quita el apósito que llevaba sobre la zona enferma, y, a los pocos minutos, dice: “Está curada”. Ante tal afirmación, se acercaron las enfermeras y otro doctor. Una enfermera dijo: “Es un milagro”. Me preguntaron qué había hecho, y les dije que rezar mucho, y pedirle a muchas personas que rezaran por mí y por el doctor. El otro doctor que se acercó, dijo de hacerme una punción, pero el Dr. Guijarro dijo que no hacía falta.

Cuando salí, junto a mis familiares, iba como en una nube; abrí los brazos y toda emocionada, dije: “Estoy curada, es un milagro”. Y, por primera vez vi cómo los enfermos de oncología, que esperaban su turno, empezaron a aplaudir. Mi familia me abrazaba y lloraba de emoción. Este mismo día me dieron el parte de alta en el servicio de quirófanos, cirugía sin ingreso: ***“La lesión del cuero cabelludo ha mejorado y ahora no sugiere malignidad. No realizamos extirpación”***. Les envió fotocopia del mismo.

Cuando se tiene fe en el Señor no hay nada imposible, ÉL lo puede todo. Estoy muy agradecida a la Comunidad que me ha acompañado con su oración a la Madre M^a Isabel, pidiendo mi curación

En el rezo de Laudes, sigo pidiéndole a Madre María Isabel. Estoy segura que ella ha intercedido mucho ante el Señor.

Saludos a la Comunidad. Cariñosamente.



Lolita
26 de octubre de 2017

N.B.- La expresión “Es un milagro”, tanto por parte de la enfermera como de Lolita, se ha de entender como fruto justificado de sorpresa y de emoción por un hecho inesperado. En nada pretenden adelantarse al juicio que deba emitir la Iglesia.

TU MADRECITA, QUE DESEA TU SANTIDAD

A

ve María

Que el amor del Espíritu Santo llene siempre nuestras almas, muy querida y recordada Encarna:

De nuevo nuestras almas se unen un rato para alabar y cantar las divinas bondades, alegrándonos con nuestro Dios. Sólo Él debe ser nuestra vida y aliento. Parece, mi querida Encarna, una paradoja, pero es muy cierto que, a medida que nos vamos vaciando de todo para llenarnos de Él, es cuando más cerca estamos de nuestros amados prójimos, hermanos nuestros en Cristo, e hijos todos de Dios. ¡Qué grande es el cristianismo, cuán poco vivido aun de aquellos que creen haber dado en la vena de nuestra incomparable y santa religión...!

Trabajemos seriamente, querida mía, para dar en el “quid” de nuestra vida de entrega, y vivirla plenamente. Es preciso, nos urge vaciarnos de nuestro propio YO, de consecuencias tan funestas en nuestra vida espiritual. Con frecuencia me río al ver que en nuestra vida práctica, somos tan inconsecuentes. Cerramos bien las puertas de nuestras casas para defendernos así, en lo posible, de una mala jugada de cualquier gamberro; bien y prudente me parece este proceder. Pero... ¡Dios mío...! y



¿cómo dejamos tan abiertas las puertas de nuestras almas que contienen el verdadero tesoro, lo único de valor eterno? Querida, mi muy querida hija, parece que me dices, ¿y cuáles son estas puertas del alma que debo cerrar con toda la energía de mi ser? Pues mira, debes cerrar, o mejor, debemos cerrar, con valentía y constancia, pidiéndole el favor al Señor -que de nosotras nada podemos-, poner en bridas nuestro tremendo amor propio, el único verdadero enemigo de nuestro vuelo ha-



cia Dios y la santidad, que todo es uno. Si acaso una voz te soplara en tu interior de modo muy convincente y casi sin sentir hiciera eco en tu alma repitiéndote “yo no tengo amor propio, busco la verdad”. Es muy cierto, y con esta verdad el enemigo trata de hacerte pasar la gran mentira, de que yo no tengo amor propio. Tu madrecita que desea ardientemente TU SANTIDAD, te puede asegurar, por propia experiencia, que esta polilla mortal, invade todo nuestro ser, buscando nuestra ruina con los halagos más embusteros. Y digo

buscando nuestra ruina, porque el amor propio está siempre en pugna -es irreconciliable-, con la caridad cristiana, que es el amor de Dios, centro y fin de nuestra vida.

¡Oh, carísima hija mía...! Hemos de trabajar en serio para escalar la meta; despreciemos con el favor divino, esas resonancias que repiten en nuestro interior, y que son tan embusteras como enemigas. “Si yo me he metido en algo que no es para mí”. Acaso este deseo de superación, ¿puede venir de nosotras mismas? Y, ¿puede Dios equivocarse en sus elecciones y llamadas? Ves, un engaño del enemigo enraizado en nuestro amor propio. Caminemos confiadas de la mano de nuestro Padre Dios, sin tener nunca miedo al fracaso; este miedo, en mi pobre entender, ya sería el principio de una derrota. No olvidemos,

y repitamos en las ocasiones, con el gran Apóstol, “todo lo puedo en AQUÉL que me conforta”. No contemos para nada con nuestro propio yo, caminemos confiadas bajo la mirada de Dios que conoce las profundidades de nuestro corazón y de qué barro hemos sido creadas. Él, la santidad por esencia, no se maravilla de nuestras miserias y pequeñeces, y nosotros, la pura debilidad, nos alteramos; luego queremos vestir de humildad este rabillo de orgullo y decimos con mucha

formalidad. “ LO SIENTO, PORQUE NO

QUIERO OFENDER A DIOS”. Mara-

villoso este deseo de no querer ofen-

der a Dios. Empecemos, para con-

seguir esta pureza, en aceptar

nuestra pequeñez, con paz. La paz,

querida hija mía, es la que nos

asegura la cercanía de Dios, y ade-

más, nos llena de felicidad. Mil ve-

ces te lo he repetido, y no me cansaré

nunca de repetírtelo. La turbación es siem-

pre hálito satánico. DESPRÉCIALA.

Que esta larga carta te lleve y recuerde mi sincero interés por tu alma; ella suplirá con mucha ventaja tus visitas al locutorio, que por ser este tiempo de Adviento hemos suspendido en aras de una fidelidad. También nosotras sabemos arrojar por tierra el “vaso de las aguas del pozo de Belén” en obsequio de nuestro Dios y Señor. A Él ofrendamos nuestras vidas con todas las florecillas que se presentan en nuestras sendas, que la bondad divina nos preparó. ¡Arriba! Somos hijas de la luz y cruzamos el destierro caminando a nuestra PATRIA. Si la fe a veces parece que se esfuma, la palabra de Dios está siempre por encima de nuestro sentir. Hagámonos, si es preciso, la violencia que sea necesaria. No olvidemos que “el reino de los Cielos padece violencia”. Escuchemos y sigamos al Divino Maestro que no quiere ni puede engañarnos.

Una vez más, quiero repetirte, que seremos lo que queramos ser. La gracia de Dios no falta nunca; hay que corresponder con esfuerzo. Para esta travesía tenemos el faro luminoso del Corazón Inmaculado de María. ¡Qué seguridad...qué descanso...qué consuelo...!

En los Tres y María te abraza y bendice.

M^a Isabel del A. M^o, i.c.d.

(Carta íntegra y literal escrita por la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso a Dña. Encarnación Verdú Verdú, fechada en Orito, a 10 de diciembre del año 1978. Fue publicada en el libro "Luz del Evangelio", carta N^o 52).





SANTA Y FELIZ NAVIDAD 2017
SANTO Y FELIZ AÑO NUEVO 2018

*Os lo desean, fraternalmente y muy de corazón,
vuestras hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio
del Espíritu Santo, de Elche.*



ORACIÓN
(para uso privado)

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar)

➤ **PARA COMUNICAR GRACIAS, Y ENTREGA DE DONATIVOS:**

MM. Carmelitas Descalzas
Monasterio del Espíritu Santo
Ctra. del León, Km. 5
03293 Elche (Alicante) España
☎ 96 667 87 71

➤ **CUENTA DONATIVOS (IBAN)**

ES 86 0081 1199 7100 0102 6607

➤ **AGRADECEMOS DONATIVOS:**

Anónimo
P. Ángel Sta. Cruz
Matilde Coloma
Anónimo
Anónimo
Carlos Alegre Berrocal
Carlos y M^a Luisa
Paquita Gómez
Anónimo
Anónimo

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

E-mail: monasterioalgoros@gmail.com

www.madremariaisabel.es